

Boko Haram: un grupo terrorista que asesina indistintamente a cristianos y a musulmanes

Carlos Echeverría Jesús

Profesor Contratado Doctor de Relaciones Internacionales
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Nacional
de Educación a Distancia (UNED)

Recibido 5 de febrero de 2015
Aceptado 26 de febrero de 2015

RESUMEN: Boko Haram es un grupo terrorista yihadista salafista cuyo embrión nace en 2002 en Maiduguri, en el noreste de Nigeria. En algo más de una década, la en principio suma de diversos actores radicalizados suníes va dando lugar, progresivamente y de forma acelerada a partir de 2009, a una letal herramienta terrorista en el continente africano. Hoy es el grupo terrorista yihadista salafista más letal en África, agudiza las tensiones intercomunitarias e interreligiosas que caracterizan a Nigeria desde su independencia en 1960, y se ha erigido en una amenaza de alcance regional. Asesina a cristianos y a musulmanes en un país aún hoy profundamente dividido entre ambas comunidades. Su creciente activismo transfronterizo afecta a sus vecinos más inmediatos, está erigiéndose rápidamente en una amenaza de carácter regional y exige por ello de respuestas no sólo nacionales sino también regionales y globales.

PALABRAS CLAVE: atentados yihadistas, Boko Haram (La Enseñanza Occidental es Pecado), cristianos; Sahel, secuestros, shiíes, suníes, terrorismo yihadista salafista, Umma (Comunidad de los Creyentes en el Islam).

1. Introducción

Aunque la gran atención mediática sobre el terrorismo yihadista salafista está concentrada desde principios de año en Francia y en otras latitudes de Europa Occidental, el grueso de las víctimas mortales del mismo sigue produciéndose fuera de Europa y de Occidente, en escenarios como Irak, Siria, Yemen y, sobre todo, Nigeria.

Referirse a Nigeria obliga a hablar de Boko Haram, un grupo terrorista

y sólo eso, pues una de las primeras clarificaciones sobre esta auténtica amenaza a la seguridad de Nigeria y de sus países limítrofes es confirmar que es, simplemente, un grupo terrorista, y no una secta religiosa radicalizada y/o una insurgencia armada. Independientemente de sus medios humanos y materiales, que son muchos, y también de sus ambiciones incluso transfronterizas, cualquier confusión en torno a la naturaleza real de dicho grupo no hará sino retardar el necesario compromiso na-

cional, nigeriano, e internacional, de otros países africanos y del resto de la sociedad internacional, que se requiere para derrotarlo¹.

En su activismo que arranca en 2002, pero que se refuerza exponencialmente desde 2009, tanto su fundador y primer emir, Mohamed Yusuf, como su lugarteniente y sucesor tras su muerte en 2009, Abu Bakr Shekau, han sido claros en dos cuestiones: en declarar enemigos suyos, indistintamente, a cristianos y a musulmanes considerados por ellos como desviados, por un lado, y en considerar que no existen fronteras nacionales, y por tanto límites, a su feroz activismo².

De los 166,6 millones de habitantes de Nigeria aproximadamente el

50% son cristianos. Cristiano es hoy su Presidente, Goodluck Jonathan, quien sucediera al musulmán Umaru Yar-Ardua al fallecer este por enfermedad en Arabia Saudí en 2010. En el vecino Camerún, cada vez más zona de operaciones de Boko Haram, su Presidente desde hace tres décadas, Paul Biya, también es cristiano³.

En uno de los vídeos más recientes de Boko Haram su líder Shekau conmina al cristiano Biya a convertirse al Islam si quiere librar a su país y a él mismo del azote de su grupo⁴. Los más de 2.500 kilómetros de fronteras que tiene Nigeria con sus vecinos Níger, Camerún y Chad, y lo poroso de las mismas, preocupa a estos, y la tradición de interrelación transfronteriza y cohesión entre los suníes de los Kanuri y Hausa, comunidades de las que proceden el grueso de los integrantes de Boko Haram, y los árabes Shuwa hacen difícil identificar a las muchas personas que atraviesan cotidianamente las fronteras⁵.

¹ Véase nuestro detallado análisis sobre su origen, estructura, funcionamiento y activismo en C. ECHEVERRÍA JESÚS: *El desafío terrorista de Boko Haram en Nigeria*, Documento de Investigación n.º 2/2014, Colección «Grupos militantes de ideología radical y carácter violento-Región “África Subsahariana” n.º 01» del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), en www.ieees.es.

² Yusuf y Shekau han abominado en diversas ocasiones de las fronteras nacionales y de la actuación de los «infieles» (léase cristianos) dividiendo a la Umma en la región. Véase JACOB ZENN: «Boko Haram and the kidnapping of the Chibok Schoolgirls», *Combating Terrorism Center (CTC) Sentinel*, vol. 7, n.º 5, mayo de 2014, 1.

³ TXEMA SANTANA y ANA HENRÍQUEZ: «Casi el 70% de los países de África están presididos por católicos», *GuinGuinBali*, 2014, en www.guinguinbali.com/modules/mod_news/views/

⁴ GERARDO ELORRIAGA: «Boko Haram arrasa una ciudad de 10.000 habitantes», *Diario de Navarra*, 9 de enero de 2015, 8.

⁵ SCOTT MENNER: «Boko Haram’s Regional Cross-Border Activities», *CTC Sentinel*, vol. 7, n.º 10, octubre de 2014, 14.

2. Actualidad de la amenaza y acelerado redimensionamiento de la misma

El grupo terrorista Boko Haram continúa su imparable y letal avance en el norte de Nigeria, rebasando con cada vez más frecuencia las fronteras estatales y generando caos y muerte en Camerún, Chad o Níger. Aunque surgido en 2002, tras la dinamización dada al yihadismo salafista por doquier con los macroatentados de Al Qaida ejecutados en suelo estadounidense el 11 de septiembre del año anterior, su ofensiva letal se ha hecho particularmente visible por su intensidad a partir de 2009. Desde entonces ha asesinado a más de 13.000 personas, 10.000 de ellas en 2014, ha provocado más de 1,5 millones de desplazados y su extremada violencia afecta ya a unas tres millones de personas en términos humanitarios.

El origen de Boko Haram está en el grupo de los Talibán de Nigeria, en sectores de los Hermanos Musulmanes nigerianos y en otros grupos y sectores que convergieron en este nuevo actor en 2002, siendo la denominación de Boko Haram –que en lengua hausa significa «la educación occidental es pecado»– bastante posterior. Cuando en 2004 Osama Bin Laden declaró Nigeria como «uno de los países más preparados para el Yihad» ello no hizo sino dinamizar dicha conforma-

ción del grupo⁶. A partir de aquellos años y tras la eliminación por el Estado nigeriano de su fundador Yusuf, y de 800 de sus seguidores, en una dura ofensiva anti-yihadista en julio de 2009, Boko Haram ha ido recibiendo apoyo de todo tipo tanto de Al Qaida como de antenas regionales de la misma –Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI), en el Magreb y el Sahel, y Al Shabab, en Somalia– que la han convertido en la amenaza que hoy es.

El grupo, que en realidad amalgama a al menos seis facciones que en algunos momentos han mostrado disidencias, ha ido pasando en estos seis años de agravamiento de su activismo, desde la realización de ataques puntuales contra objetivos diversos –incluyendo ataques de carácter intercomunitario e interreligioso pero también atentados suicidas en la capital misma del país, Abuja, contra los cuarteles generales de la ONU y de la Policía Federal (ambos en 2011)– a una ofensiva generalizada en escenarios cada vez más amplios y variados, llegando incluso a rebasar las fronteras nacionales de Nigeria.

En esta nueva fase de su activismo, que es la que estamos sufriendo hoy, en los primeros meses de 2015 Boko Haram se viene permitiendo centrar una verdadera ofensiva armada en tres estados federados sometidos des-

⁶ C. ECHEVERRÍA JESÚS, *op. cit.*, 3.

de la primavera de 2013 al estado de emergencia (Borno, Yobe y Adamawa) y que incluye la conquista de localidades cada vez más importantes.

La intensificación de su ofensiva en todos los frentes ha corrido en paralelo a la proclamación por el emir Shekau de su propio "Califato" en agosto de 2014, siguiendo la estela en términos temporales de declaración similar del emir del Estado Islámico/DAESH, Abu Bakr Al Bagdadi. Ambas declaraciones llevaron a una verdadera intensificación en términos de letalidad del activismo de estos grupos terroristas, tanto en Nigeria como en Siria-Irak.

2.1. *La intensificación de la amenaza en términos generales*

El año 2014 ha sido pues particularmente sangriento en Nigeria, y los atentados –incluidos los suicidas– y ofensivas se han acelerado conforme se acercaba la fecha de las elecciones presidenciales y generales, inicialmente previstas para el 14 de febrero. Aunque finalmente han sido retrasadas ante el caos generado por la violencia atroz de dicho grupo terrorista esta no ha menguado sino todo lo contrario.

El presidente nigeriano, el cristiano del sur Goodluck Jonathan, aspira a un tercer mandato, pero su incapacidad manifiesta para hacer frente con éxito a Boko Haram no le asegura la

victoria. Su principal rival en los comicios es Muhammadu Buhari, general retirado y musulmán. La regla no escrita que establece que a un presidente cristiano ha de sucederle otro musulmán tendría que aplicarse supuestamente ahora, y más en un país donde los sangrientos choques intercomunitarios e interreligiosos tienen solera y han provocado innumerables víctimas a lo largo de cincuenta y cinco años desde la independencia.

Durante la campaña electoral el objetivo de la necesaria lucha contra la corrupción ha estado presente en el discurso de todos los candidatos, y ello porque dicha rémora afecta a todas las instituciones, desde las políticas y administrativas hasta las militares y de seguridad. Las Fuerzas Armadas son puestas en evidencia a diario por Boko Haram, y su incapacidad para combatir con eficacia tal amenaza llevó a, entre otros, Francia a liderar la constitución de un Batallón de Respuesta Rápida (BIR, en sus siglas en francés) con efectivos de Nigeria, Níger, Camerún y Chad. Formalmente creado en el otoño de 2014 y activado militarmente a fines del mismo año, el BIR hubiera debido de contar en dichos plazos con al menos 700 efectivos de cada país y actuar de forma coherente, objetivos no alcanzados tal y como quedó demostrado durante los ataques más recientes de Boko Haram.

Destacamos de entre estos la toma en octubre de 2014 de Malam Fatori y Damanask, localidades ambas fronterizas con Níger, y en enero el ataque, ya en Camerún, de la base de Kolo-fata, a diez kilómetros de la frontera. También en enero Boko Haram atacaba la ciudad de Baga, de 10.000 habitantes, y dieciséis pueblos próximos, localidades todas ellas ribereñas del Lago Chad, saldándose dicha ofensiva con cientos de muertos aunque algunas fuentes los elevaban hasta los 2.000.

Ello explica la definición de tal respuesta subregional africana, imprescindible dada la incapacidad mostrada por el Estado nigeriano para combatir con eficacia a Boko Haram, iniciativa que ha recibido la bienvenida de muchos, dentro y fuera de Nigeria, incluidos responsables religiosos como Monseñor Mattheu Hassan Kukah, Obispo de Sokoto, en declaraciones realizadas a mediados de febrero⁷.

Si el número de muertos a manos de Boko Haram crece en progresión geométrica, también lo hace el de desplazados y refugiados: 1,5 millones ya, de 20.000 a 30.000 en tan sólo dos días de la primera semana

⁷ «Jonathan “no sabía” nada del retraso electoral mientras sigue la lucha contra Boko Haram», *Mundo Negro*, 12 de febrero de 2015, en <http://mundonegro.com/mnd/12-02-2015/>

de enero, durante el ataque a Baga y mientras la atención del mundo estaba centrada en Francia por los atentados de París contra la redacción de la revista satírica *Charlie Hebdo* y contra un supermercado «Kosher».

2.2. *La dimensión de los ataques a los cristianos dentro de la práctica terrorista de Boko Haram*

Aunque Boko Haram no es sólo anticitristiana en su activismo sí es cierto que los cristianos han sido y siguen siendo un objetivo central de su ofensiva letal. Lo son dentro de una sociedad como es la nigeriana, dividida prácticamente al 50% entre cristianos y musulmanes, y aprovechando también –y heredando en buena medida aunque no sea esta la razón última de su constitución como grupo terrorista– la tradición de choques interreligiosos que caracterizó a este país desde el momento mismo de su independencia.

Cuando Yusuf creó en 2002 el embrión de lo que Boko Haram es hoy, a partir de una mezquita y una madrassa o escuela coránica fundadas en Maiduguri, no lejos de la frontera con Níger, y comenzó a reclutar adeptos en la zona, los ataques tanto verbales como físicos a los cristianos constituyeron un importante arranque a su activismo. Maiduguri es hoy una ciudad de dos millones de habitantes que Shekau quiso tomar en diciembre

de 2013, sin éxito, y que hoy es asediada de nuevo a principios de 2015⁸.

Como yihadistas salafistas que son, tanto los dirigentes –hasta ahora dos, Yusuf, fallecido en 2009, y su heredero hasta hoy, Shekau– como los miembros del grupo odian a los infieles en general, sean estos cristianos de las distintas confesiones existentes en Nigeria, animistas o seguidores de cualquier otra religión o creencia, pero lo que constituye la prioridad última de su activismo es combatir el desviacionismo dentro del Islam. Esto supone coaccionar, e incluso asesinar, a muchos musulmanes suníes como ellos, y también a seguidores del Shiísmo que para el caso de Nigeria constituyen una cifra considerable (se estima que del 5% al 10% del total de musulmanes nigerianos profesan esta confesión considerada heterodoxa del Islam, y ya contamos con un precedente de ataque terrorista contra sus seguidores: el atentado suicida contra shíes en la fiesta de la Ashura en diciembre de 2014).

En su lógica los terroristas de Boko Haram atacan pues indistintamente a cristianos y a musulmanes, y aunque en nuestro estudio vamos a priorizar el análisis de los producidos contra aquellos nunca hay que perder de

vista la crueldad que también manifiestan contra los seguidores del Islam, dentro y fuera de Nigeria. En términos de ejemplo actual de la misma, cabe recordar que en su ataque a la localidad camerunesa de Fotokol, el 4 de febrero de 2015, en el que asesinaron a un centenar de personas, los terroristas atacaron tres mezquitas matando en una de ellas a treinta y un fieles que rezaban en su interior⁹. Como telón de fondo de dicho esfuerzo dirigido contra musulmanes Boko Haram ha ido laminando la herencia sufi, y por ello más tolerante y proclive a la convivencia con cristianos y animistas, mantenida en la región nororiental de Nigeria por los descendientes de los emires de Kanem-Borno, ha ido eliminando a líderes religiosos que se han resistido a su avance y va imponiendo su visión rigorista y violenta, dentro y fuera de Nigeria¹⁰.

Los ataques de Boko Haram contra la población cristiana han ido evolucionando a peor en los últimos años, desde ataques –suicidas o no– a iglesias a principios de la presente década hasta los ataques cada vez más sistemáticos de los últimos meses que han ido adquiriendo el cariz de una verda-

⁸ SIMON ALLISON: «Why Maiduguri is key to Boko Haram's future», *The Guardian*, 28 de enero de 2015, en www.guardian.co.uk

⁹ «Niger troops to join regional fight against Boko Haram», *Associated France Presse*, 4 de febrero de 2015.

¹⁰ J. ZENN: «Boko Haram Recruitment, Financing, and Arms Trafficking in the Lake Chad Region», *CTC Sentinel*, vol. 7, n.º 10, octubre de 2014, 10.

dera limpieza, no étnica en este caso sino religiosa, y que han combinado y combinan atentados con resultado de muerte con secuestros más o menos masivos¹¹.

En una obligada retrospectiva que es necesariamente selectiva dada la abundancia de sangrientos ataques, conviene evocar los atentados con bomba en la localidad de Jos, el día de Navidad de 2010; el ataque a la iglesia de Madalla, en Abuja en 2011; o los diez ataques contra iglesias en Kaduna, a lo largo de 2012, entre otros. En tiempos más recientes la ofensiva de Boko Haram se produce en lugares donde una de sus prioridades es «limpiarlos» de cristianos, como ha ocurrido con la localidad de Gwoza, donde Shekau proclamaba el califato el pasado verano. Situada a algo más de un kilómetro de Camerún, en el emblemático estado federado de Borno que vio nacer a Boko Haram como grupo terrorista, y a unos diez kilómetros del impenetrable bosque de Sambisa donde el grupo esconde a sus rehenes, la población de Gwoza tenía hasta tiempos recientes un 50% de cristianos, un 40% de musulmanes y un 10% de animistas¹².

Por otro lado, también debemos de destacar que el reciente ataque contra

la ciudad de Baga, que según algunas fuentes habría provocado a principios de enero unos 2.000 muertos, se producía contra una ciudad poblada mayoritariamente por cristianos¹³.

También en la dimensión de los secuestros, un lucrativo negocio asumido por Boko Haram y algunas de sus facciones emulando a sus maestros de AQMI, los cristianos han venido siendo las víctimas centrales, a saber: una familia francesa de siete miembros, cuatro de ellos niños, secuestrados en febrero de 2013 en Waza (Camerún); un sacerdote francés capturado en Nguechewe, Camerún, en noviembre de 2013; o dos sacerdotes italianos y una monja canadiense secuestrados en Tchéré, también en Camerún, en abril de 2014. Todos estos secuestros fueron resueltos con la liberación de los rehenes tras el supuesto pago de rescates y la liberación de presos yihadistas en varios países de la zona¹⁴.

Pero los secuestros –de cristianos y musulmanes– se han hecho masivos en fechas más recientes, captando dichas acciones terroristas una atención por parte del resto del mundo que la barbarie de Boko Haram no había atraído hasta ahora. El secuestro de 276 niñas en la escuela de Chibok, el 14 de abril de 2014, de las que a día de hoy (febrero de 2015) 219 siguen en

¹¹ G. ELORRIAGA: «“Limpieza religiosa” en Nigeria», *Diario de Navarra*, 20 de noviembre de 2014, 9.

¹² J. ZENN, *op. cit.*, 4.

¹³ G. ELORRIAGA: «Boko Haram arrasa», *op. cit.*

¹⁴ J. ZENN, *op. cit.*, 4.

manos de los terroristas tras la huida de algunas de ellas fue la captura más numerosa y de mayor impacto mediático. No obstante es importante señalar que tan abyecta práctica se venía realizando antes y se ha seguido realizando después.

En términos de antecedente más remoto conviene recordar los secuestros de mujeres cristianas por los Talibán Nigerianos, en Gwoza en 2004, que obligó a las Fuerzas Armadas a intervenir apoyándose en milicias locales creadas ya entonces al efecto. De entre los secuestros posteriores al masivo de Chibok destacaremos el de un centenar de mujeres cristianas capturadas durante el ataque a la localidad mayoritariamente cristiana de Pelachiroma, el pasado octubre, en el marco de la limpieza religiosa que lleva adelante Boko Haram: aquí fueron destruidas dos iglesias y medio centenar de viviendas¹⁵.

Los secuestros de niñas y mujeres cristianas a partir de 2014 parecen obedecer a criterios distintos a los seguidos en secuestros en años anteriores, cuando el objetivo era intercambiarlas por mujeres de los miembros de Boko Haram encarceladas o por dinero y presos yihadistas. La fidelización de Shekau a Abu Bakr Al Bagdadi y

su EI/DAEASH en julio de 2014 parece haber servido para convertir a las mujeres y niñas cristianas –y también musulmanas– secuestradas por Boko Haram en esclavas sexuales para sus guerreros/terroristas como lo son las cristianas y yazidíes capturadas por los esbirros de Al Bagdadi en el norte de Irak¹⁶.

Por otro lado, es importante destacar que la violencia anticristiana no es privativa de Boko Haram ni tiene sólo sus manifestaciones más destacables en suelo nigeriano. Junto a la irradiación ya vista de la violencia a Camerún conviene no olvidar la exportada, o agravada, en otros vecinos como son los sahelianos Níger y Malí. En Níger, en el contexto de las protestas contra las publicaciones de *Charlie Hebdo*, siete iglesias de la capital, Niamey, todas ellas evangélicas, eran quemadas el pasado 18 de enero¹⁷. Y a la violencia en Níger se sumó la producida también en varias localidades malienses, particularmente en Kayes, donde los airados manifestantes centraron sus ataques en objetivos cristianos y occidentales¹⁸.

¹⁶ J. ZENN: «Boko Haram: Recruiting», *op. cit.*, 7.

¹⁷ «Níger: Au mois 7 églises incendiées», *El Watan (Argelia)*, 18 de enero de 2015, en www.elwatan.com

¹⁸ MIKEL AYESTARÁN: «Ocho muertos y varias iglesias quemadas en las protestas contra “Charlie”», *Diario de Navarra*, 18 de enero de 2015, p. 7.

¹⁵ G. ELORRIAGA: «Boko Haram secuestra a cien mujeres pese a la promesa de liberar a las niñas», *Diario de Navarra*, 24 de octubre de 2014, 9.

Incluso la República Centroafricana se habría convertido en tiempos recientes en zona de implantación de Boko Haram, tanto para traficar con armas como para, según algunas fuentes, contribuir a vengar las muertes de musulmanes a manos de las milicias Anti-Balaka (cristianas) apoyando a las milicias Seleka (musulmanas) e incluso a facilitar a estas últimas armas a cambio de diamantes. Esta es, en suma, una resbaladiza región cada vez más extensa y transfronteriza donde se mezclan terroristas yihadistas salafistas, traficantes de todo tipo, miembros de diversos grupos armados de los países citados o también de Sudán o de Uganda y donde más iglesias comienzan a ser atacadas¹⁹.

3. Lúgubres perspectivas de futuro para la seguridad de Nigeria.

El activismo terrorista de Boko Haram, dentro y cada vez más también fuera de Nigeria, ha alcanzado tal intensidad que la última Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana (UA), reunida en Addis Abeba en los días 30 y 31 de enero de 2015, decidía dar luz verde a la creación de una fuerza multinacional africana para combatirlo, y ello tras meses de recelos pues tal idea había emergi-

¹⁹ S. MENNER: «Boko Haram's Regional», *op. cit.*, 13-14.

do ya en julio de 2014 dinamizada por Francia e involucrando a Níger, Chad y Camerún en apoyo a Nigeria, como veíamos anteriormente. Ahora esos tres Estados, más el también vecino Benín, parecen comprometidos en reforzar a Nigeria en una lucha que es y será necesariamente multinacional en respuesta a una amenaza de Boko Haram que es claramente transfronteriza²⁰.

En términos de política interior nigeriana, y tras haberse retrasado los comicios presidenciales inicialmente previstos para el 14 de febrero de 2015, la arena política seguirá estando también salpicada de tensiones intercomunitarias e interreligiosas, aún más avivadas por la atroz violencia del grupo terrorista más letal del continente africano. El musulmán Muhammadu Buhari, derrotado en las urnas en las tres últimas elecciones celebradas en el país y candidato ahora del Congreso de los Progresistas, coalición de cuatro partidos creada en 2013, tiene el apoyo de los pobres y desencantados del norte, es originario del septentrional estado de Katsina y apoyó en su día la imposición de la Sharía en la región por lo que no obtuvo el voto cristiano en 2003.

²⁰ A. KAPPES-GRANGÉ y B. ROGER: «L'UA souhaite une force multinationale de 7.500 hommes contre Boko Haram», *Jeune Afrique*, 29 de enero de 2015, en www.jeuneafrique.com.

En julio de 2014 Buhari sufrió un intento de atentado en Kaduna, ejecutado presumiblemente por Boko Haram, y a partir de ahí el hoy candidato endureció su discurso contra el grupo, rechazó cualquier intento de diálogo o de negociación con el mismo y preconizó su derrota. Aunque su período de presidencia del país, entre enero de 1984 y agosto de 1985, es descrito hoy por algunos evocando orden, disciplina e incluso lucha contra la corrupción, lo cierto es que estará por ver si el perfil musulmán de este candidato no sigue provocando recelos entre la atribulada población cristiana. Esta, ante las crecientes dificultades que encuentra para manifestar su fe y para garantizar su seguridad física, probablemente recele del mismo a la hora de emitir su voto.

La tensión intercomunitaria sigue ahí, pues el deprimido y marginado norte musulmán y los cristianos del sur siguen alimentando percepciones mutuamente negativas. La sucesión del musulmán Umaru Yaradua por Goo-

dluck Jonathan supuso aplicar la normalidad institucional pues el segundo era Vicepresidente del primero. Cuando Jonathan agotó aquella legislatura y decidió presentarse candidato a la siguiente, y cuando ahora aspira a lo que sería prácticamente una tercera presidencia las reacciones son cada vez más negativas en el norte. Los cristianos consideran que con la permanencia de Jonathan en la presidencia se hace justicia con la historia de Nigeria, pues desde la independencia en 1960 hombres del norte musulmán han gobernado durante 35 años y ya es hora de equilibrar las cosas. Pero para los musulmanes es precisamente la perduración del subdesarrollo en el norte tras más de cincuenta años de independencia lo que justifica que los hombres del norte deban volver al poder para intentar cambiar las tornas. Con tal telón de fondo, su motivación terrorista y la falta de medidas sólidas y coherentes contra el mismo, Boko Haram seguirá siendo, a buen seguro, un actor central en Nigeria en el futuro inmediato. ■